

DOI:10.25100/eg.v0i26.13471
Espacios y Territorios

Programa de Vivienda Gratuita, un tránsito de la vivienda residencial a la vivienda productiva, Llano Verde, Cali

Free Housing Program, a transition from residential to productive housing, Llano Verde, Cali

Programa de Habitação Gratuita, uma transição da moradia residencial para a moradia produtiva, Llano Verde, Cali

¹Diana Carolina Mendoza Hernández

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO. Quito, Ecuador.
diana.mendoza.hernandez@correounivalle.edu.co | 0000-0001-5363-9869

Para citar este artículo: Mendoza, D. (2023). Programa de Vivienda Gratuita, un tránsito de la vivienda residencial a la vivienda productiva, Llano Verde, Cali. *Entorno Geográfico*, (26), e22913471.
<https://doi.org/10.25100/eg.v0i26.13471>

Resumen

El Programa de Vivienda Gratuita (PVG) se crea en Colombia durante el primer periodo presidencial de Juan Manuel Santos (2010 - 2014), con el propósito de otorgar vivienda 100% subsidiada a familias en extrema pobreza, entre ellas, víctimas del conflicto armado y de desastres naturales. Lo cual facilitó que muchas familias que vivían en zonas rurales y en asentamientos informales pudieran acceder a casa propia en la zona urbana. En este contexto, la investigación indaga sobre los procesos de adaptación y apropiación que se presentan en un proyecto de vivienda urbana que beneficia a una población que en su mayoría ejercen prácticas de vida rural y llegan a habitar una vivienda netamente residencial. La metodología de carácter cualitativo se aplicó en el barrio Llano Verde de la ciudad de Cali por medio de observación participante, entrevistas semiestructuradas y metodologías móviles. Los hallazgos y conclusiones evidencian la transformación del territorio por parte de los habitantes a partir de su historia y necesidades latentes hacia una vivienda productiva.

Palabras Clave: política de vivienda, planificación urbana, territorio y vivienda productiva

¹ Magíster en investigación en Estudios Urbanos.



Abstract

The Free Housing Program (PVG) was created in Colombia during the first presidential term of Juan Manuel Santos (2010 - 2014), with the purpose of granting 100% subsidized housing to families in extreme poverty, including victims of the armed conflict and natural disasters. This made it possible for many families living in rural areas and informal settlements to have access to their own homes in urban areas. In this context, the research investigates the processes of adaptation and appropriation that occur in an urban housing project that benefits a population that for the most part practices rural life and comes to inhabit a purely residential dwelling. The qualitative methodology was applied in the Llano Verde neighborhood in the city of Cali through participant observation, semi-structured interviews and mobile methodologies. The findings and conclusions show the transformation of the territory by the inhabitants based on their history and latent needs towards productive housing.

Keywords: housing policy, urban planning, territory and productive housing

Resumo

O Programa de Habitação Gratuita (PHG) foi criado na Colômbia durante o primeiro mandato presidencial de Juan Manuel Santos (2010–2014), com o objetivo de conceder moradias 100% subsidiadas a famílias em situação de extrema pobreza, entre elas, vítimas do conflito armado e de desastres naturais. Isso possibilitou que muitas famílias que viviam em zonas rurais e em assentamentos informais pudessem acessar a casa própria na zona urbana. Nesse contexto, a pesquisa investiga os processos de adaptação e apropriação que ocorrem em um projeto de habitação urbana que beneficia uma população que, em sua maioria, pratica modos de vida rurais e passa a habitar uma moradia estritamente residencial. A metodologia, de caráter qualitativo, foi aplicada no bairro Llano Verde, na cidade de Cali, por meio de observação participante, entrevistas semiestruturadas e metodologias móveis. Os achados e conclusões evidenciam a transformação do território por parte dos moradores, com base em sua história e necessidades latentes, rumo a uma moradia produtiva.

Palavras-chave: política habitacional, planejamento urbano, território e moradia produtiva

Recibido: 20 de junio de 2023

Aceptado: 7 de noviembre de 2023

Publicado: 7 de noviembre de 2023

1. Introducción

En Colombia las medidas neoliberales generaron cambios institucionales y políticos desde la década de los ochenta. En la vivienda social entre la década de los 70's y los 90's se cambia el esquema de subsidio a la oferta por el subsidio a la demanda, lo cual indica que, las entidades públicas encargadas de la construcción y financiación de los proyectos de vivienda social son liquidadas y se da paso a la producción privada reproduciendo los lineamientos de la economía neoclásica, reforzando los ideales neoliberales y el debilitamiento estatal en la toma de decisiones (Parias, 2014). Este comportamiento corresponde al surgimiento de la financiarización de la vivienda social, un proceso que es definido por Rolnik (2017) como aquel mecanismo por medio del cual los más pobres pueden acceder a casa propia mientras se integran a los intereses del mercado financiero, funcionando como agentes clave de la rentabilidad de una nación, por medio del trinomio ABC: ahorro familiar, subsidio estatal y crédito hipotecario.

Es de resaltar que los programas habitacionales que las políticas neoliberales llevaron a “la financiarización de la vivienda social se caracterizaron por tres factores: el trinomio de Ahorro familiar, Subsidio estatal y Crédito bancario; la masificación o gran escala y la localización periférica” (Mendoza, 2020, p. 22). En esta línea discursiva, Colombia copia los modelos de vivienda social neoliberales de otros países latinoamericanos, esto se evidencia cuando implementa la primera generación de Macroproyectos de Interés Social Nacional (MISN) en el segundo gobierno de Álvaro Uribe (2006 - 2010) por medio de la Ley 1151 del 2007, art. 79 (Pulido, 2014). Cuando llega el gobierno de Juan Manuel Santos se da continuidad y se implementa la segunda generación de MISN por medio de la Ley 1450 del 2011 y la Ley 1537 del 2012, en las cuales se hace alusión al Programa de Vivienda Gratuita (PVG) (Pulido, 2014).

El PVG como acontecimiento ocasionó un cambio en la fórmula ABC para vivienda social, destinando viviendas sociales gratuitas a población en extrema pobreza, víctimas del conflicto armado, desmovilizados de grupos armados y personas afectadas en desastres naturales (Muñoz, 2016), por lo tanto, se suprime de la fórmula el ahorro programado y el crédito bancario, debido a que la población objetivo no tiene las capacidades económicas para asumir estos gastos. En este sentido, el Estado asume el precio total de los proyectos ofertando viviendas 100% subsidiadas (Muñoz, 2016; Pulido, 2014; Vargas, 2016). De acuerdo a la población beneficiada de las viviendas sociales y específicamente en el PVG, el artículo tiene como objetivo el análisis de los

procesos de adaptación y apropiación de los residentes a un entorno urbano, debido a que, en su gran mayoría, siendo víctimas del conflicto, población en extrema pobreza y reasentados de asentamientos informales, cuentan con unas prácticas rurales alejadas a la disposición técnica que propone el proyecto de vivienda en el barrio Llano Verde de la ciudad de Cali.

El artículo está compuesto por tres momentos. En el primero problematiza sobre el concepto de apropiación territorial y describe la metodología aplicada en el caso específico. En el segundo se analizan los resultados encontrados con relación al primer encuentro de sus habitantes en el barrio y la posterior transformación de su territorio. Finalmente se concluye desde la perspectiva de la agencia de los sujetos sobre un espacio concebido y transformable de acuerdo a sus necesidades de habitabilidad.

2. Apropiación Territorial en la vivienda social

La categoría espacial que desarrolla la investigación es el territorio, este entendido como el espacio usado en el cual las relaciones de poder, apropiación y dominio son parte relacional del habitar (Haesbaert, 2004). Complementario a lo anterior, Silva (2000) por medio del desarrollo de su estudio sobre los imaginarios urbanos explora la semiótica de los escenarios urbanos por medio de la investigación antropológica y sociológica. Resalta la importancia de analizar la dimensión abstracta de la ciudad, aquella que relaciona el espacio físico con el social y el simbólico. Es así, que los sentidos, las sensaciones, las percepciones, las metáforas y las evocaciones individuales o colectivas, activan los imaginarios en tanto, los individuos recorren y marcan el territorio proporcionándole sentido y significado.

Vidal y Pol (2005) describen que los estudios de apropiación comienzan en la rama de la psicología soviética con Lev Vigotski siendo entendida como una experiencia generalizada que recoge significados de la realidad. Esta visión cambia hacia una psicología del espacio por medio de las corrientes fenomenológicas: lo interiorizado no se queda allí, sino que las sensaciones de los sujetos se proyectan en el espacio mediante acciones. Así se abre cabida la apropiación territorial, para su explicación Vidal y Pol (2005) considera dos categorías, por un lado, las acciones de los sujetos que transforman su vida cotidiana y, por otro lado, las identificaciones simbólicas, en las cuales se reconoce el self, los otros y el entorno. La apropiación es una relación dialéctica entre la acción-transformación y la identificación simbólica que ocurre de manera simultánea e

intencionada. De acuerdo con Melgarejo la apropiación pertenece “al plano de las actitudes, valores sociales y creencias” (2014, p. 47), por lo tanto, lo simbólico, aunque parezca una dimensión abstracta se expresa en el espacio conforme a particularidades del habitar.

Teniendo como premisa que la noción de la apropiación del territorio pasa por un proceso empírico, en el cual la acumulación de experiencias es la base del conglomerado de percepciones y acciones en el territorio, la investigación trasciende la discusión de las prácticas rurales en un entorno urbano a la necesidad de comprender las relaciones que se tejen entre vecinos para exigir legalmente el derecho a una vivienda productiva que reconozca sus prácticas rurales en el proceso de apropiación de un entorno urbano.

Con relación a la vivienda productiva, es importante resaltar que esta entiende la casa como lugar de trabajo (Barajas, 2016), es decir, no solo la casa cumpliendo su función residencial sino la casa como base de generación de ingresos (Kellett, s/f). Puntel (2016) afirma que la vivienda productiva es común en asentamientos informales debido a que,

Ciertos indicadores, como la disminución de ingresos familiares, la exclusión social y la concentración de pobreza, propios de los sectores de bajos ingresos, tienen un componente importante en el desarrollo de actividades productivas en el ámbito de la vivienda para generar distintas estrategias de sobrevivencia. (2016, p. 109)

Para ello, la investigación se aplica en el barrio Llano Verde, el primer barrio construido en el marco del PVG en el suroriente de Cali, datos de la Curaduría Urbana #3 (2013) notifica en su licencia de construcción que contiene un total de 4.319 unidades habitacionales y alrededor de 26.000 personas. La población beneficiada del proyecto Llano Verde está clasificada en dos tipologías: los primeros que emergen en el marco del proceso de paz, siendo los beneficiarios potenciales de la política nacional de las viviendas gratuitas las personas en extrema pobreza, víctimas del conflicto armado, desmovilizados de grupos armados y damnificados de desastres naturales (Muñoz, 2016). Los segundos, beneficiados del proyecto Plan Jarillón de la política municipal que espera reasentar la población ubicada sobre el jarillón del río Cauca a vivienda social (Uribe, 2006).

La metodología empleada para la investigación es de corte cualitativo e integra análisis socioespaciales con base en datos de fuentes primarias y secundarias. En un primer momento se realizó un análisis del Programa de Vivienda Gratuita y del Plan Casas de Llano Verde en la ciudad de Cali, así se georreferenció la urbanización Llano verde para dar detalles espaciales de localización, distribución e interacción (Buzai, 2010) de las viviendas, su población y su relación con los barrios vecinos. Para complementar el análisis se aplicó la observación participante y entrevistas semiestructuras en campo desde febrero del 2019 hasta el mes de julio, con estas técnicas se logró comprender las prácticas espaciales y cambios en el territorio por medio de mapas evolutivos, los cuales muestran las características morfológicas del barrio en el momento de su entrega y los cambios ocasionados en las zonas verdes y espacios públicos después de seis años. Igualmente se aplicó la entrevista caminando (o walking interview) a los habitantes de la urbanización, una técnica que de acuerdo con Evans y Phil (2011) se inscribe en las metodologías móviles y que en este caso tiene un enfoque cualitativo SIG. Como afirma Clark y Emmel (2010) esta técnica a la par de que se camina con los entrevistados busca observar, experimentar y comprender las prácticas cotidianas, por tanto, este tipo de entrevista aporta la relación de los que dicen las personas con el lugar dónde lo dicen, construyendo una experiencia sensorial que refleja percepciones propias del momento del recorrido (Evans y Phil 2011). Las técnicas de recolección de información se realizaron a 18 personas habitantes de Llano Verde, entre ellas, 7 líderes sociales; las 5 entrevistas restantes se aplicaron a funcionarios de la Secretaría de Vivienda y Hábitat, la Caja de Compensación Comfandi y docente investigadores de la academia. Las categorías de análisis definidas para el análisis de la información de este análisis giraron en torno a las experiencias de residencia antes y después de habitar el nuevo territorio. Cabe resaltar que se otorgó un consentimiento por parte de los y las líderes entrevistadas para proteger la difusión de datos sensibles que pudieran afectarles.

3. Resultados y discusión

Los resultados de la investigación se dividen en tres apartados, en el primero se hace un análisis holístico de las condiciones técnicas y sociales del Proyecto de vivienda. En el segundo se describe la llegada de las familias beneficiarias a las nuevas viviendas. En el tercero, se resaltan las acciones que ha realizado la comunidad para la transformación del territorio de acuerdo a sus necesidades rurales y el choque con el nuevo espacio urbano.

El proyecto Llano Verde: La concreción de lo planeado

El PVG nace el 24 de abril del 2012, en el primer mandato del presidente Juan Manuel Santos. Desde el aparataje nacional se lanzan las convocatorias y se eligen los beneficiarios de subsidio y a nivel municipal se hace la gestión y construcción de los proyectos. En Cali, la constructora Bolívar entra a jugar un papel preponderante, no solo por ganarse la licitación sino porque puede decidir sobre el diseño y la distribución de las viviendas. Como resultado del proceso, la constructora Bolívar desarrolla un barrio en un terreno de 40 Hectáreas en el suroriente de la ciudad (Secretaría de Vivienda Social y Hábitat, 2016) con la modalidad de Vivienda de Interés Prioritario Unifamiliar. Para ello, el Plan fue entregado en tres etapas: En la primera etapa se entregaron 2.471 Unidades Habitacionales (UH), en la segunda etapa se entregaron 1.050 UH y en la tercera etapa 798 UH (Entrevista 20, 2019).

A nivel mediático, el 23 de mayo del año 2013 se realiza la entrega de la primera etapa de las viviendas en Llano Verde (El País, 2013). Se segunda se hace al final del año 2013 y la tercera en mayo del 2014. Las dos primeras entregas fueron realizadas a los beneficiarios del PVG, entre ellos, a las víctimas del conflicto y damnificados de ola invernal o pertenecientes a programas de población en extrema pobreza (Entrevista 23, 2019). La última entrega fue realizada a los reubicados de Plan Jarillón, en este caso las casas construidas por la constructora Bolívar fueron compradas por el Fondo Adaptación, que es el encargado de los recursos para el Plan Jarillón. En total se construyeron 11 manzanas, una urbanización con 4.319 viviendas (3.521 para población víctima y 798 para reasentados de Plan Jarillón), (ver Figura 1).



Figura 1. Etapas de la entrega de casas en Llano Verde

Fuente: Elaboración propia a partir de información de la Secretaría de Vivienda Social y Hábitat, 2016

En un informe de equipamientos de la Secretaría de Vivienda Social y Hábitat (2016) se especifica que en el Plan Casas de Llano Verde se destinó 6.000 metros cuadrados del terreno para la construcción de equipamientos en el barrio, entre ellos se consideraron lotes ubicados en las zonas verdes para: Centro de Desarrollo Comunitario (CDC), Centro de Atención Inmediata (CAI) de policía, centro de salud, Centro de Desarrollo Infantil (CDI) y zona deportiva como se observa en la Figura 2.



Figura 2. Área destinada para equipamiento comunitario (6.000 m²)

Fuente: Secretaría de Vivienda Social y Hábitat, 2016

Las casas unifamiliares fueron desarrolladas en dos pisos en un área de 48 metros cuadrados (Curaduría Urbana #3 2013; Silva, 2017). La unidad habitacional es estándar y tiene posibilidades de ampliación a futuro conservando las fachadas. Cuando se visita Llano Verde se observa cambios tanto internos como externos en las viviendas, incluso cambiando las fachadas a fin de extender la vivienda al límite del andén para la ubicación de algún negocio o la formación de otra habitación. De esta manera el Plan Casas de Llano Verde se construye en el marco del PVG del gobierno nacional respondiendo a los criterios de Fonvivienda en unión con el Departamento de Prosperidad Social (DPS) pero siendo operado a nivel municipal por la CCF Comfandi.

La llegada, un nuevo mundo

Ser propietario de una casa o de una vivienda, como se oferta en la política pública, genera significados y formas de habitar que están orientadas a la visión de progreso y proyección hacia el futuro, es decir, la vivienda propia permite que sus propietarios tengan la seguridad de una estabilidad, un punto fijo, un anclaje al espacio, una certeza territorial, la cual es cimiento de idealizaciones y metas a largo plazo en su proyecto de vida, además de brindarle un reconocimiento social y político como poseedor (Lindón, 2005).

También se debe resaltar que los sujetos significan su espacio de acuerdo a la satisfacción de sus necesidades y sus relaciones sociales, lo que lleva a que cada espacio tenga una afinidad diferente, incluso siendo el mismo hogar puede tener elementos que son objetos de insatisfacción sino corresponde con sus necesidades vitales. Cáceres (2005) afirma que cuando se hace un cambio de una vivienda precaria o una vivienda en arriendo, a una vivienda propia, inevitablemente cambia la cotidianidad de sus residentes, cambian las relaciones con el espacio y con sus vecinos y en este proceso, también se cambian los significados e imaginarios. De esta manera es que comienza a comprenderse el nuevo barrio, no como una sumatoria de familias sino como un nuevo territorio. Cuando los nuevos habitantes llegan, la convivencia, la relación con el nuevo espacio y la construcción de sus proyectos a futuro se manifiestan en la emergencia de nuevos conflictos que antes no existían, no porque no hubiese conflictos sino porque se convierten en conflictos propios del barrio Llano Verde.

Uno de los conflictos se manifiesta por la desterritorialización, la cual para Haesbaert (2004) va más allá de la pérdida de territorio, esta mirada simple del fenómeno desconoce la posibilidad de una multiterritorialidad. Por ello, la desterritorialización debe analizarse como un proceso de reterritorialización continuo y complejo. En vista de que el desarraigo que se origina por un cambio de vivienda y/o un cambios de prácticas rurales por urbanas, puede llevar a una pérdida de la identidad, referencias simbólico-territoriales y hábitos adquiridos, también, dentro de los procesos simultáneos de desterritorialización y reterritorialización, puede llevar a la formación de multiterritorialidades en un sujeto o grupo de personas, forjando un palimpsesto de identidades, seres y saberes que no se reemplazan en función de un cambio de espacio sino que se desplazan consigo, se entrecruzan y se enriquecen.

Sin importar el plan o programa por el cual llegaron los habitantes a Llano Verde, algo que es verídico es que su gran mayoría (más del 80%) son víctimas del conflicto armado y más del 50% proceden de zonas rurales o asentamientos informales. Cuando los desplazados llegan al espacio urbano, llegan asustados, llegan a casas ajenas, muchos analfabetos e ignorantes de cómo reclamar sus derechos en la urbe. Por sus características, son personas que cumplen con las condiciones socioeconómicas para devengar programas sociales, son usuarios potenciales de las viviendas sociales y pueden ser partícipes de los procesos, sin embargo, muchas de ellas no saben cómo hacer los trámites, ya sea porque muchos no saben leer y escribir o porque no saben cómo hacer la diligencia burocrática

de los documentos respectivos. En este caso el papel de los líderes es fundamental para que muchas de estas familias puedan ingresar al PVG

Nosotros nos damos cuenta de las viviendas gratis porque como somos líderes, cuando llegan a las comunidades nosotros somos como el primer filtro, en una reunión nos dijeron que iba a haber unas ofertas de casa para las víctimas, entonces comenzamos a ayudar a la gente que no sabe leer, a la gente que no entiende, es cogerlos de la mano y lleve formularios, lleve formularios. Aquí hay más de 150 personas que les dieron la vivienda gracias a nosotros. Nosotros les hicimos toda la gestión. (Entrevista 18, 2019)

Frente a los procesos de desterritorialización y de desarraigo se pueden encontrar dos posturas en los habitantes de Llano Verde. Por un lado, se encuentran aquellos que añoran el lugar en el cual se encontraban antes de llegar al barrio, debido a que tenían trabajo, una red de apoyo con vecinos que los conocían y no contaban con un estigma que les impidiera sentirse bien donde vivían. Para ellos, la vivienda es una oportunidad, pero no es la única, por tanto, si sale alguna opción mejor de cambio, se irán del barrio. Por el otro, están aquellas personas que han sufrido constantes desplazamientos, privaciones en su calidad de vida y servicios sociales, inestabilidades laborales, económicas y de cambio de vecindario, por lo tanto, tener una casa gratis propia es la mejor opción para comenzar de nuevo. Muchos de estos últimos no buscaron algo mejor en la ciudad sino huir de un lugar peor en el campo.

Cuando se les pregunta qué extrañan de la vida que tenían antes de llegar a Llano Verde algunos responden rotundamente “Yo no extraño nada de lo que hacía antes ni donde vivía ni nada” (Entrevista 16, 2019). Estos vecinos añoran su vivencia de muchos años atrás en el campo, hablan de sus experiencias en la finca, donde crecieron, antes del desplazamiento, pero cuando se refieren a sus experiencias de vida en la ciudad, no sostienen un arraigo fuerte que les haga brillar los ojos.

Así como los cronistas de indias realizaron numerosas descripciones sobre el nuevo mundo, los recién llegados a Llano Verde cuentan historias fantásticas de su primera impresión, los colores, los aromas, el silencio, los sueños que pintaron sus casas y sus parques, haciendo de “Llano Verde: el barrio del futuro” (Silva, 2017). La llegada al

barrio está marcada por relatos de sorpresa, alegría, agradecimiento y expectativas hacia la vivienda propia. Pero también se presentaron relatos de fragmentación, exclusión, discriminación y encierro. Lo primero que encontraron los habitantes de Llano Verde fue lonas y polisombra que encerraban las zonas verdes, algunas casas sin entregar y vías cerradas que los separaban del barrio Ciudad Córdoba Reservado. El encerramiento con lona causa descontento y una sensación de incomodidad con los barrios vecinos, lo cual comienza a dificultar la identificación con un lugar propio, y genera predisposición en los habitantes para protegerse el extraño y de lo extraño.

Los habitantes de vivienda social cuando llegan no se conocen entre sí y no conocen su territorio, por ello, necesitan descubrir quiénes son y cuál es su relación con el territorio. El desconocimiento de los primeros vecinos lleva a la necesidad de encontrarse y empezar a soñarse el barrio a futuro. El relato de uno de los primeros habitantes dice que “en las casas decidieron colocar letreros y carteles de <Bienvenidos a Llano Verde>, <Bienvenidas familias>, para empezar a conocerse y encontrarse” (Entrevista 19, 2019). Los primeros encuentros que realizaron fue en las zonas verdes, Óscar, uno de los líderes más antiguos de Llano Verde, afirma que era importante que los viejos estuvieran en los encuentros, para rescatar su dignidad porque muchos de ellos habían perdido la ilusión, de acuerdo a su relato, los viejos sufrían porque sabían que no volverían a sus territorios, al campo, a su historia, consideraban que una casa propia era un anclaje a la ciudad, significaba quedar encerrados en la ciudad, era “una llave para encerrarse en la ciudad” (Entrevista 19, 2019).

Nosotros acá adentro hacíamos unos encuentros con fogatas, con nuestros viejos del pacífico, paisas, nariñenses, costeños, para que nos fueran contando cómo era su territorio antes del desplazamiento, cómo eran los juegos, nos contarán cuentos y nos la pasábamos noches enteras con agua de panela, con viche, con marimbas, con guitarra, tambores y contando a los niños y los viejos cómo era nuestro territorio, porque una de las primeras cosas era recuperar la memoria. (Entrevista 19, 2019)

El mismo habitante afirma que muchos de los primeros habitantes eran de la costa pacífica, entonces comenzaron a reunirse en las zonas verdes a recrear los entornos de

Guapi y Buenaventura con sus cantos, sus lloronas, sus bebidas, sus comidas y sus instrumentos como un acto de memoria y encuentro. Así comenzaron a congregarse, siendo de diferentes regiones y culturas, empezaron a conocer a los demás y compartir. Los encuentros se repetían cada fin de semana hasta altas horas de la noche y junto a ellos se comenzaron a soñar el barrio a futuro, a elucubrar sobre los cambios que podía tener y cómo podían trabajar en conjunto.

El proceso de apropiación en el nuevo barrio no era un camino fácil, primero porque las territorialidades de cada familia eran diferentes, ya fuera porque vinieran de regiones diferentes del país o porque de acuerdo a su calidad de beneficiarios tenían intereses diferentes, y segundo porque la organización político-jurídica del barrio todavía no estaba sustentada desde la municipalidad y hacer el camino solo en un barrio que todavía no existía en el mapa tenía como misión prioritaria: visibilizarlo. A partir de estas necesidades, la apropiación territorial se forja con el nacimiento de nuevos conflictos, conflictos nuevos a los que tenían como seres humanos, conflictos que cambiarían el barrio y su forma de habitarlo, conflictos que han sido la columna vertebral de los mayores retos en apropiación en Llano Verde y que continúan hasta hoy.

Conflicto de ocupación y uso del espacio urbano

Una cosa es ver un plano con casas y otra cosa es verlo con personas. Cuando Llano Verde se entrega, las casas se llenan de familias, de sonidos, olores y colores. Cada familia trae consigo hábitos y costumbres de su vivencia, que se transforman de acuerdo al nuevo espacio, un espacio que poco los reconoce y que deben empezar a moldear de acuerdo a sus necesidades. Muchos estudios reflejan el fracaso de la vivienda social cuando se evidencia que las viviendas no responden a las necesidades de sus habitantes y por consiguiente, en vez de ser soluciones habitacionales se convierten en estructuras vacías que deben ser llenadas desde cero por sus habitantes, los cuales asumen el costo social y a veces económico de los equipamientos y elementos faltantes en el proyecto. En el caso de Llano Verde se encuentran unos grupos de población muy particulares, por un lado, unos vivían en Asentamientos Humanos de Desarrollo Incompleto (AHDI) en las periferias de la ciudad (Entrevista 21, 2019), y por otro, muchos vienen de zonas rurales con prácticas agrícolas (Entrevista 1, 2019). En este sentido, Llano Verde como un proyecto de vivienda en el espacio urbano no responde morfológica y estructuralmente a las necesidades de la población. Para ello a continuación se desarrolla el cambio de la

concepción de Llano Verde como vivienda de uso residencial a un uso como vivienda productiva, y posteriormente, los cambios morfológicos del barrio a raíz de la construcción de equipamientos y adecuación de zonas verdes, otorgando significados por medio de actividades en el espacio público.

De la vivienda residencial a la vivienda productiva

Los beneficiados que habitaban AHDI y zonas rurales traen consigo territorialidades que divergen con la forma de vida urbana. Del mismo modo, los habitantes que se asentaban en el Jarillón del río Cauca cimentaban sus vidas sobre economías rurales, Uribe (2006) los llama “agricultores urbanos” por su labor en actividades agrícolas para su subsistencia siendo la única opción de obtención de ingresos familiares, ya sea por su baja cualificación y/o por su amplia experiencia en el trabajo de la tierra. El mismo autor describe que en el jarillón no solo se construyó vivienda informal, sino corrales para tener ganado y pollos, cultivos y fábricas.

Por el contrario, el PVG hace la entrega de viviendas con uso netamente residencial. El PVG al prohibir la presencia de ventas ambulantes y la generación de locales comerciales en las viviendas de Llano Verde, ocasiona que las familias que solo sabían trabajar la tierra, el reciclaje y arriendos, quedan sin una posibilidad de empleo autogestionado y pierden su capacidad de sustento económico. De esta manera el cambio de vivienda trae consigo una problemática que durante 6 años ha cubierto el 70% de Llano Verde (Entrevista 5, 2019), el desempleo es el vecino que aburre a todos, que los acompaña a buscar trabajo, no en lo que tenían sino en lo que salga porque muchos son analfabetas o cuentan con un bajo nivel educativo (Secretaría de Vivienda Social y Hábitat, 2013), el desempleo se convierte en el nuevo motor de incertidumbre y miedo que comienza a minar los sueños de progreso y autonomía.

Los primeros años de Llano Verde presentan unos brotes insípidos de comercio informal y ambulante, y con ello, la petición de nuevos emprendimientos que vitalicen el barrio, estos años transcurren con vecinos en búsqueda de trabajo, búsqueda de escuela para sus hijos, búsqueda de centro de salud cercanos, búsqueda de un sistema de transporte eficiente, búsqueda de una habitabilidad más que las meras casas. La búsqueda afectó no solo a las familias con necesidades, sino que empezó a evidenciarse en tensiones dentro del barrio con diferentes grupos poblacionales, como lo expresa Óscar:

Como el uso del suelo solo era para vivienda, los policías nos quitaban las ventas ambulantes, la economía del barrio, de eso vivimos, es lo que somos y los policías pedían papeles de uso del suelo y los extorsionaban. Y nosotros nos quejamos con los generales y eso se nos volvió un dolor de cabeza porque entonces esos policías que denunciarnos venían aquí al barrio y nos tiraban los muchachos de las pandillas y decían que los líderes denunciábamos a los muchachos. (Entrevista 19, 2019)

Las quejas no se hicieron esperar, por un lado, por la necesidad de empleo y por el otro por el aumento de la inseguridad. Al cabo de un año ya habían cesado en el barrio aquellas fogatas que los unió, con las que se conocieron y se aferraron fuerte al territorio para comenzar una nueva vida. El cumpleaños de Llano Verde, cubierto de felicidad y orquestas de música donadas por el municipio concluyó su jornada con su primer muerto. “Ese día nos dimos cuenta que ese muerto era una señal de que lo que venía de ahora en adelante no iba a ser fácil, de que estábamos en una línea de no retorno” (Entrevista 19, 2019).

Entre gestiones y reuniones con los entes municipales y del gobierno se logra la expedición del Decreto 2481 de 2014, el cual modifica el artículo 4° del Decreto 847 de 2013 para otorgar cambios en el uso del suelo de la vivienda gratuita. Es importante aclarar que el Decreto 847 de 2013 tiene lineamientos que “establecen las responsabilidades de los beneficiarios del subsidio familiar de vivienda urbana en especie, se establecen las condiciones para su restitución y se dictan otras disposiciones (Decreto 847, 2013)”, en el artículo 4 de dicho decreto se especifican las “Obligaciones de los beneficiarios del subsidio familiar de vivienda en especie (SFVE)” y en el apartado 4.2 se indican las obligaciones de los propietarios y específicamente en el punto 4.2.1 dice que se debe “Destinar el inmueble recibido única y exclusivamente para vivienda”, este punto es cambiado en el nuevo decreto por el siguiente:

4.2.1 Destinar el inmueble recibido para vivienda, como uso principal, y para los usos permitidos y compatibles con la misma, de conformidad con lo establecido en las normas urbanísticas contenidas en el Plan de Ordenamiento Territorial

respectivo y/o los instrumentos que lo desarrollen y complementen. (Decreto 2481 de 2014)

La expedición del nuevo Decreto permitió la legalización de la vivienda productiva en el PVG, de esta manera los habitantes le apostaron a los emprendimientos en casa y las instituciones acompañantes del Plan Llano Verde focalizaron sus intervenciones hacia programas empresariales y de perfilación laboral. Los cambios en los usos y ocupación del suelo en un barrio no sólo para dormir sino para vivir.

El barrio se entrega netamente residencial, pero desde el 2015 comienza a ser la casa productiva, porque antes vendían en los andenes o ambulantes, era algo muy prematuro. Ya se estaban montando las tienditas. Luego revienta el proyecto productivo Don Bosco para las familias de Plan Jarillón. Para víctimas también llega los proyectos productos del DPS, para ellos llega en el 2016 Mi Negocio con 208 unidades productivas, les regalaron negocios. En ese tiempo nosotros les decíamos a los de vivienda gratuita: ¿cómo nos van a prohibir poner negocio si ustedes nos dieron la casa? Y con eso es que cambió el decreto 847 de 2013 al 2481 de 2014.

Desde ahí mi vida empieza a cambiar, ya con una idea de negocio como es el alquiler de sillas, yo no volvía a reciclar. Iba de vez en cuando en la moto con la carreta, pero como había descuidado mucho el territorio, ya había nuevas personas, ahora hay mucho indigente o recicladores nuevos. Me di a la tarea de no volver. Mis niñas me ayudaron a buscar fiestas para ofrecer las sillas, hasta velorios buscaban y así la gente comenzó a conocernos en el barrio. (Entrevista 5, 2019)

Las ganas de generar negocios y las capacitaciones brindadas por las instituciones hicieron que dos años después de entregadas las viviendas, los nuevos emprendimientos en Llano Verde permitieron que la vivienda productiva aportara panaderías, mercados, farmacias, papelerías, misceláneas, pizzerías, cerrajerías, carpinterías, ferreterías, venta

de pollos, bodegas de reciclaje y todo tipo de comercio en el barrio, volviéndolo menos dependiente de sus barrios vecinos y reemplazando los dolores de cabeza de los desempleados en sus casas por nuevas opciones para vivir y convivir en el barrio.

Valga aclarar que estos cambios en el uso del suelo además de permitir más movilización en el espacio público del barrio y propiciar que los vecinos se relacionaran más, no lograron borrar las altas cifras de desempleo que acompañan a Llano Verde. Es cierto que hay negocios y locales comerciales pero la mayoría de su población no tiene una formación educativa que les permitan tener un empleo constante o mantener un negocio con capital semilla.

Del gris al multicolor, una apuesta por la mixtura

“A nosotros nos entregaron calles, cemento y ladrillo” (Entrevista 15, 2019). “Nos entregaron zonas verdes, no son parques porque no tienen equipamientos” (Entrevista 16, 2019). La maqueta, el plano, el molde y la fachada gris y terracota tenía como principio básico la residencia. Llano Verde fue un barrio construido para un uso netamente residencial (Decreto 847 de 2013). Sin embargo, muchos de sus primeros habitantes empezaron a notar que muchas cosas hacían falta, muchos de ellos habían vivido toda su vida con práctica agrícolas y rurales, ya fuera dentro de la ciudad de Cali o en otras partes del país, por lo tanto, la llegada a un espacio residencial comienza a limitar sus posibilidades de sustento diario y de ingreso económico.

Los procesos de apropiación juegan acciones en el plano simbólico y en el material, es decir, en el social y espacial, en este sentido, en los seis años que lleva Llano Verde, se observan procesos que han cambiado su estética y funcionalidad a fin de proporcionar un territorio vivo y activo. Los cambios se dieron gracias a la acción conjunta entre comunidad e instituciones, no siempre en proporciones similares sino dependiendo los tiempos y tipos de intervención. Así fue que a la maqueta de gris y cemento se le comenzaron a colorear aquellos equipamientos y necesidades que no traía. En las Figuras 3 y 4 se muestra una comparación de cambios llevados a cabo en las zonas verdes entregadas en el barrio hasta la mitad del año 2019.

En la Figura 3 se señalan las zonas verdes que traía el Plan Casas de Llanos Verde, las cuales en el momento de su entrega no tenían ningún equipamiento ni adecuación. La forma de identificar las zonas verdes en la Figura 3 se presenta de acuerdo a los nombres

con que fueron bautizadas por sus primeros habitantes. En la Figura 4 se explicita los cambios año a año de las zonas verdes de acuerdo a la intervención de las instituciones o de la comunidad, dentro de estas intervenciones se encuentran nuevos equipamientos, adecuación funcional de parques y acciones paisajísticas.

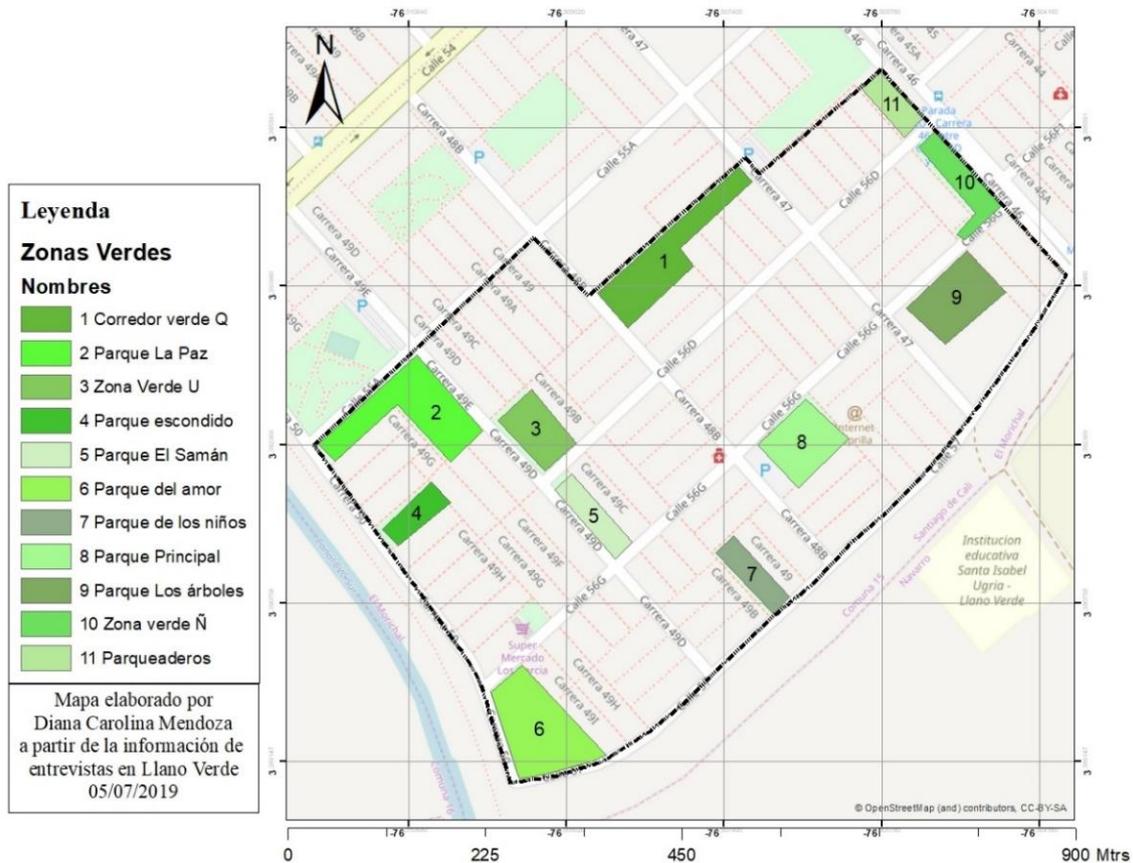


Figura 3. Zonas verdes entregadas en el Plan Casas de Llano Verde

Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo, 2019

En la leyenda de la Figura 4 se observa una numeración de cambios físicos en las zonas verdes organizadas por número de secuencia, año y tipo de adecuación. Las cuatro primeras adecuaciones tienen en el espacio del año un cero, indicando que eran adecuaciones presentes antes de la entrega del proyecto, en el caso de la primera y la segunda, existían de mucho tiempo atrás, pero la tercera y la cuarta fueron canchas adecuadas para la entrega de las viviendas por medio del Plan Jarillón. Entre las adecuaciones que están fechadas en la Figura 4 se encuentra que muchas se construyeron, pero nunca se entregaron como es el caso del Centro de salud, el cual fue a medio construir un año después de la entrega de las primeras casas y hasta la fecha no ha sido entregado

ni está en funcionamiento. El edificio vacío y silencioso se ha convertido en el barrio como un elefante blanco que cultiva el terreno para la degradación, han rotos sus ventanas y los vecinos afirman que los jóvenes han desbalijado partes del equipamiento. Siguiendo el estudio de las ventanas rotas, la mala imagen de este equipamiento aumenta la percepción de inseguridad de la zona verde donde se encuentra.

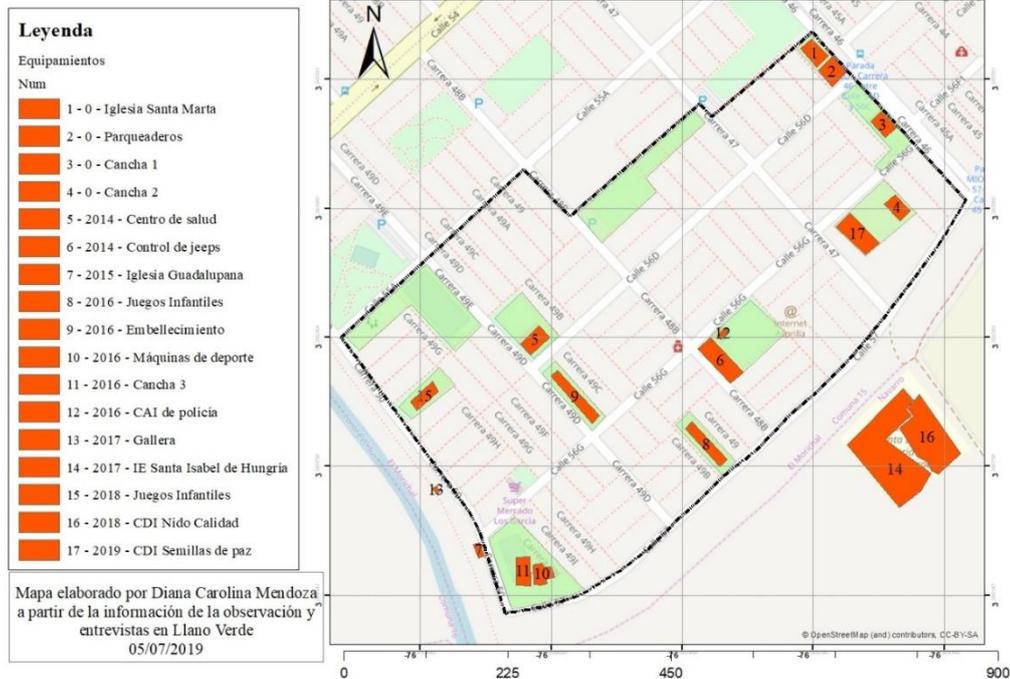


Figura 4. Cambios realizados en las zonas verdes entregadas en Llano Verde

Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo, 2019

Otros equipamientos son resultados de procesos institucionales de acuerdo a las necesidades de la población como los CDI y la Institución Educativa (IE) megacolegio. Otros equipamientos y adecuaciones han sido realizados por la gestión de la comunidad como los juegos infantiles con material reciclado, la iglesia guadalupana y la gallera, en estos casos la gestión va acompañada de actividades y eventos que realizan los vecinos en los espacios públicos. Las adecuaciones físicas y las actividades en los espacios públicos han vitalizado las zonas verdes del barrio, lo cual integra la comunidad y hace que esos espacios no sean otra parte de ladrillo y cemento fuera de la vivienda. A propósito de la Figura 4, es de notar que un equipamiento que falta por construir del Centro de Desarrollo Comunitario (CDC), el cual brinde facilidad para la reunión de la Junta de Acción Comunal (JAC). Este espacio está proyectado desde el Plan y ha sido solicitado por la población desde la entrega de las viviendas, sin embargo, todavía no

existe, en consecuencia, el megacolegio presta sus instalaciones para que los habitantes y habitantes e instituciones puedan tener un espacio adecuado de reuniones.

Aunque en el Plan Casas de Llano Verde se tenían estimado un área destinados a la construcción de equipamientos (Ver Figura 2) en la Figura 4 se evidencia que, en el paso de los seis años del barrio, esta área no se ha cumplido en su totalidad, a tal punto que la construcción del megacolegio y un CDI se ha realizado por fuera del límite urbano. Los cambios en el espacio urbano reflejan, por un lado, el desarrollo incompleto del Plan Casas de Llano Verde, el cual en la actualidad no se termina de entregar, debido a que no ha cumplido con todos los equipamientos que proyectó en su entrega, y por otro, las manifestaciones sociales de la comunidad en la necesidad de tener un lugar que no sea una edificación más, sino que tenga per sé un sentido simbólico y cultural que les permita vivir y convivir en el barrio.

Frente al conflicto de uso y ocupación del suelo dado por los habitantes, un funcionario de la Secretaría de Vivienda reconoce que

Aquí reasentamos a una población destino en un proyecto de vivienda, pero sin conocer las necesidades básicas de esa población. ¿Cuáles son las necesidades de salud y educación? ¿Cuáles son los desplazamientos? No se hizo ese estudio. Estamos reubicando del Plan Jarillón, pero muchos de ellos vivían en casas productivas muy grandes, muchos vendían pescado, cítricos, arena. Aquí se impone un modelo de vivienda que igual fracasa porque no conocés la población destino. (Entrevista 12, 2019)

La falta de equipamientos, más la morfología estándar con que fueron construidas las viviendas y la limitante de vivienda productiva evidencia que la planificación racionalista con que fue diseñado el proyecto Llano Verde invisibiliza y desconoce la historia de los futuros habitantes. Para Escobar (1996) esta planificación reproduce formas de dominación de los sistemas divergentes reforzando las relaciones desiguales en el espacio urbano, se trata de una planificación domesticadora que considera que el marginal debe ser domesticado. En este caso, por medio del biopoder se ejerce un control territorial desde las instituciones, el Estado desarrolla políticas específicas en la población para formar territorios dominantes (Haesbaert, 2013).

4. Conclusiones

Se tiene que en muchos casos los procesos de expansión urbana por medio de la construcción de vivienda social, ignoran el origen e historia de los futuros habitantes, por lo tanto, el sentido de pertenencia y apropiación en la vivienda nueva es forzado. Los habitantes adoptan una imagen de adaptación impuesta porque fue el espacio que se destinó y como es propio y regalado, deben adaptarse y estar agradecidos. A escala nacional, la mayoría de los beneficiarios del PVG provienen de zonas rurales y/o asentamientos informales, de ahí que, tengan una territorialidad de orden rural. Cuando los proyectos del PVG son construidos en las periferias externas de las ciudades y las instituciones comienzan a implementar sus primeras intervenciones, no se considera la adaptación a la vida urbana, lo cual no sólo hace referencia a conocer la ciudad en la cual quedaron beneficiados sino a comprender el ritmo ciudadano y las demandas en términos de educación, preparación técnica, transporte y conocimiento de los sistemas burocráticos que exige la urbe para sobrevivir en ella. En este sentido, se evidencia de entrada una enajenación del propietario con su nuevo entorno. Sumado a ello, la falta de equipamientos dentro del barrio, la morfología estándar con que fueron construidas las viviendas y la limitante de vivienda productiva hace más difícil la adaptación a la vida urbana. Se debe aclarar que son muchas las familias que agradecen la vivienda gratuita como oportunidad de comenzar una nueva vida y tener una indemnización como víctimas del conflicto, sin embargo, dentro de todos los programas ofertados por las instituciones no fue prioridad la integración a la ciudad reconociendo el derecho a la ciudad.

En este orden de ideas, el espacio enajenado se convierte en un reto de apropiación y dominio por parte de los habitantes a fin de quitarle la cara cuadriculada al barrio y pintar su propio rostro. En Llano Verde convergen territorialidades yuxtapuestas que nacen de una población multiorigen que intenta desde la cotidianidad construir un territorio común, la nueva ciudad que se construye en este límite urbano es una fusión de prácticas rurales y urbanas, de conflictos latentes que tal vez nunca se resuelvan pero que le apostan a convivir y cambiar el estigma del barrio, resaltando la multiculturalidad como cualidad distintiva de Llano Verde ante la ciudad por medio de un turismo periférico de las diferentes regiones que lo integran permitiendo visibilizar más sus riquezas que sus amenazas.

La vivienda social debe ser entendida como un tema de política pública en cuanto proponga un acuerdo territorial entre las partes que intervienen y se ven beneficiadas con

los proyectos urbanos, como es el sector público, el privado y la población, que no sean programas diseñados desde el escritorio, que al trascender el papel no soporten su realidad. En este sentido que planteen programas de intervención que nazcan de y para la comunidad.

Haesbaert (2004) afirma que en el territorio la apropiación debe estar a la par con la dominación, e incluso la primera debería prevalecer sobre la segunda pero el sistema de acumulación capitalista hace que ocurra lo contrario, por ende, las posibilidades de apropiación se vuelven difusas en un espacio dado como mercancía. Pese a esto, las luchas y peticiones logradas por los habitantes de Llano Verde hacen que la lógica del mercado cambie y la apuesta por la apropiación sea desde el espacio vivido.

5. Referencias

- Barajas, D. (2016). *Viviendas productivas* [Disertación doctoral, Universidad Politécnica de Madrid]. <https://doi.org/10.20868/UPM.thesis.40601>
- Buzai, G. (2010). Análisis Espacial con Sistemas de Información Geográfica: Sus cinco conceptos fundamentales. En G. Buzai (Ed.), *Geografía y Sistemas de Información Geográfica. Aspectos conceptuales y aplicaciones*. GESIG, Universidad Nacional de Luján.
- Cáceres, T. (2005). ¿La construcción de un barrio? Villa Nueva Resbalón, de Cerro Navia y Villa San Arturo de Maipú. En A. Rodríguez y A. Sugranyes (Eds.), *Los Con Techo: un desafío para la política de vivienda social*. Ediciones SUR.
- Clark, A., & Emmel, N. (2010). *Using walking interviews*. Realities Toolkit #13. <https://tinyurl.com/yc6rh9cf>
- Curaduría Urbana 3. (2013). Resolución 3OP.1 N° CU3 007636 del año 2013 mes 9 día 11. Urbanización Llano Verde Casas V.I.P. Curadora Arq. Martha Cecilia Cáceres Gómez. Municipio de Santiago de Cali: Curaduría Urbana 3.

Decreto 847 de 2013 [con fuerza de ley]. Responsabilidades de los beneficiarios del subsidio familiar de vivienda urbana en especie. 25 de mayo de 2013. D.O. No. 48772.

Decreto 2481 de 2014. por medio del cual se modifica el artículo 4° del Decreto número 847 de 2013. 2 de diciembre de 2014. D.O. No. 49353.

El País. (2013). *Santos entregó las primeras 500 viviendas gratis de Cali*. El País.

Escobar, A. (1996). Planificación. En W. Sachs (comp.). *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*, (pp. 216-235). PRATEC. <http://tinyurl.com/5apmm9v4>

Evans, J., & Jones, P. (2011). The walking interview: Methodology, mobility and place. *Applied Geography*, 31(2), 849-858. <https://doi.org/10.1016/j.apgeog.2010.09.005>

Haesbaert, R. (2004). *Dos múltiplos territorios à multiterritorialidade*. Conferencia em Múltiplas Territorialidade, Porto Alegre. <http://tinyurl.com/4b25u675>

Haesbaert, R. (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. *Cultura y representaciones sociales*, (15), 9-42. <https://tinyurl.com/55j444xz>

Kellett, P. ¿VIVIENDA PRODUCTIVA?: la casa como sitio de producción en asentamientos informales. En A. Colorado (Ed.), *Habitarq* (pp. 19-32). Universidad Veracruzana. <http://tinyurl.com/3t7fx836>

Lindón, A. (2005). El mito de la casa propia y las formas de habitar. *Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, IX(194). <https://tinyurl.com/yx4tj2mj>

Melgarejo, L. (2014). Sobre el concepto de percepción. *Alteridades*, 4(8), 47-53. <https://tinyurl.com/4hfbw5cw>

Mendoza, D. (2020). *Apropiación territorial en la vivienda social gratuita. Barrio Llano Verde en la ciudad de Cali* [Tesis de maestría, Facultad Latinoamericana de

- Ciencias Sociales, FLACSO]. Repositorio Digital FLACSO Ecuador.
<http://tinyurl.com/bdeh2c2n>
- Muñoz, J. (2016). *La politización de la política pública de vivienda con el programa 100.000 viviendas gratis, del gobierno de Juan Manuel Santos para el cuatrienio (2010-2014)* [Tesis de Maestría en Estudios Políticos, Pontificia Universidad Javeriana]. Repositorio Institucional Javeriano. <https://tinyurl.com/43upza4y>
- Parias, A. (2014). *Mercado y vivienda social en Colombia*. Deslinde.
<https://tinyurl.com/28dphzd>
- Pulido, J. (2014). *La iniciativa de Macroproyectos de Interés Social Nacional como aporte a la construcción de ciudades sostenibles en América Latina estudio de caso Colombia, Ciudad Verde*, [Tesis de Maestría en Estudios Latinoamericanos, Pontificia Universidad Javeriana]. Repositorio Institucional Javeriano.
<https://tinyurl.com/2fj4vvxk>
- Puntel, M. (2016). La vivienda productiva: una alternativa de solución habitacional a las prácticas económicas domiciliarias de subsistencia. *ADNea*, (4), 103-114.
<https://doi.org/10.30972/adn.042260>
- Rolnik, R. (2017). *La guerra de los lugares. La colonización de la tierra y la vivienda en la era de las finanzas*. LOM.
- Secretaría de Vivienda Social y Hábitat. (2013). *Encuesta de caracterización familiar, social y económica del Sector 1 Llano Verde. Programa de Vivienda gratuita*. Secretaría de Vivienda Social y Hábitat.
- Secretaría de Vivienda Social y Hábitat. (2016). *Informe equipamientos Llano Verde. Proyecto habitacional urbanización casas de Llano Verde*. Radicado No.: 2016414720001174. Secretaría de Vivienda Social y Hábitat.
- Silva, A. (2000). *Imaginario urbanos*. Tercer Mundo.

Silva, L. (2017). *Llano Verde, el barrio del futuro*. La Silla Vacía. <http://tinyurl.com/5bfjzaph>

Uribe, H. (2006). Agricultores urbanos y ocupación del espacio en el nororiente de Santiago de Cali. *Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 10(224). <http://tinyurl.com/4wrhxe2r>

Vargas, S. (2016). *Etnografía de la implementación: programa nacional de vivienda gratuita estudio de caso urbanización casas de Llanoverde 2012-2015*, [Tesis de Maestría en Ciencias Económicas, Universidad del Valle].

Vidal, T., y Pol, E. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología*, 36(3), 281-297. <https://tinyurl.com/2pcny4t3>

Entrevistas

Entrevistado N°1. 2019. Trabajadora social. Entrevista telefónica. Transcripción. Secretaría de Vivienda Social y Hábitat, Área de Gestión Social. Santiago de Cali.

Entrevistado N°5. 2019. Líder social del barrio Llano Verde. Entrevista personal. Transcripción. Santiago de Cali.

Entrevistado N°12. 2019. Ingeniero topógrafo. Entrevista personal. Transcripción. Secretaría de Vivienda Social y Hábitat. Santiago de Cali.

Entrevistado N°15. 2019. Líder social del barrio Llano Verde. Entrevista personal. Transcripción. Santiago de Cali.

Entrevistado N°16. 2019. Habitante del barrio Llano Verde. Entrevista personal. Transcripción. Santiago de Cali.

Entrevistado N°18. 2019. Habitante del barrio Llano Verde. Entrevista personal. Transcripción. Santiago de Cali.

Entrevistado N°19. 2019. Líder social del barrio Llano Verde. Entrevista personal. Transcripción. Santiago de Cali.

Entrevistado N°20. 2019. Arquitecta del Plan Casas de Llano Verde. Entrevista personal. Transcripción. Secretaría de Vivienda Social y Hábitat. Santiago de Cali.

Entrevistado N°21. 2019. Coordinador. Transcripción. Secretaría de Vivienda Social y Hábitat. Área de Gestión Social. Santiago de Cali.

Entrevistado N°23. 2019. Coordinadora postulaciones. Entrevista personal. Transcripción. Caja de Compensación Familiar Comfandi. Santiago de Cali.